INSTRUCCIONES GENERALES Y CALIFICACIÓN

INSTRUCCIONES: después de leer atentamente el examen, responda de la siguiente forma:

1. **Lea el texto y responda a las preguntas 1.1, 1.2 y 1.3.**
2. **Responda una pregunta de 1,5 puntos a elegir entre las preguntas 2.1 o 2.2.**
3. **Responda una pregunta de 1 punto a elegir entre las preguntas 2.3 o 2.4.**
4. **Responda una pregunta de 1,5 puntos a elegir entre las preguntas 3.1 o 3.2.**
5. **Responda una pregunta de 1 punto a elegir entre las preguntas 3.3 o 3.4.**

TIEMPO: el examen tendrá una duración máxima de 90 minutos.

TEXTO

En estos días de barro y duelo hemos visto cómo afloraba lo peor y lo mejor del ser humano de lo peor de los rincones de sombra ya se ocupan otras voces la nuestra va en dirección contraria. Me refiero a que lo interesante son las muestras de empatía y de solidaridad con las personas afectadas. La que viene a continuación es para señalar, pues nos remonta los primeros tiempos a las primeras edades del hombre.

Ocurrió a la altura de Torrent en la autovía cuando la gente pedía auxilio en sus coches. Como sabemos algunas personas acudieron al rescate y propiciaron el salvamento. Uno de los grupos supervivientes se quedó a pernoctar. En un concesionario cercano. Entre las personas del grupo había un hombre con el fémur roto con una escalera se improvisó una camilla para poder ser trasladado. Una mujer que era enfermera lo estuvo cuidando durante toda la noche y otro superviviente consiguió analgésicos para aliviarle los dolores de la fractura. Los obtuvo en un centro de salud inundado y para ello tuvo que atravesar las vías del AVE.

De esta manera masticando, la tragedia alcanzamos el relato atribuido a la antropóloga estadounidense Margaret Mead, (1901-1978), reconocida por el movimiento feminista gracias a su trabajo e implicación a la hora de demostrar que las diferencias de género no vienen determinadas por la biología, sino por la influencia del entorno Para Margaret Mead a atributos como masculino y femenino. Son el reflejo de las condiciones culturales que dominen una sociedad sin duda alguna, el suyo fue un punto de vista revolucionario y efectivo para derribar prejuicios sociales.

Sin olvidarnos de esto, llegamos hasta el día que una estudiante le preguntó a Margaret Mean, cuál fue el primer signo de civilización de la historia y de la humanidad y Margaret Mead respondió que el primer signo de civilización fue un fémur que alguien se fracturó y que luego apareció curado este fósil fue el primer indicio de humanización; la medida de un acto ético tan definitivo, como lo viene a ser el cuidado del prójimo.

Según siguió contando Margaret Mead en el reino Animal cuando te rompes una pierna en este caso una pata tienes todas las de morir, ya que no puedes salir corriendo si te vienen atacar y tampoco puedes moverte a conseguir comida ni agua si tienes sed no hay un animal que sobreviva a una pata rota demasiado tiempo hasta que el hueso sane. Por eso el hallazgo de un fémur roto, procedente de uno mínimo con señales de haber sido curado por otro homínido. Es el primer signo claro de civilización; la prueba de que alguien ha cuidado del cuerpo enfermo.

© CENTRO DE ESTUDIOS LUIS VIVES

No hay evidencias de que Margaret Mead contestase esto a la estudiante. Sin embargo, la anécdota ha sido atribuida a ella y nos asalta cada vez que ocurre una tragedia, y el otro día dió la casualidad de que fue un fémur, no otro hueso, el que se le rompió a uno de los supervivientes su cuidado por parte de una enfermera durante toda una noche nos recuerda que hacemos "civilización" cada vez que atendemos a alguien enfermo.

Tal acto, lo llevamos en el ADN, y es el atributo de nuestro progreso, de no haber sido así todavía andaríamos por las ramas seguiríamos siéndolo como los monos del nuevo mundo perteneceríamos al grupo llamado Platyrrhini por no ponernos más atrás aún cuando todavía pertenecíamos a un infraorden de prosimios, con disposición lateral de los ojos y cuerpo, cubierto de pelos.

(Montero Glez, "Por lo que nos cuentan, en Valencia nació la civilización", El País, 14/11/2024)

PREGUNTAS

BLOQUE 1. COMUNICACIÓN. LA LENGUA Y SUS HABLANTES (5 puntos)

Responda las tres preguntas siguientes:

1.1. (2,5 puntos) Haga un comentario de texto del fragmento que se propone contestando a las preguntas siguientes:

a) enuncie el tema del texto (0,5 puntos);

b) detalle sus características lingüísticas y estilísticas más sobresalientes (1,5 puntos);

c) indique qué tipo de texto es (0,5 puntos).

1.2. (1 punto) Redacte un resumen del contenido del texto.

1.3. (1,5 puntos) Elabore un texto argumentativo sobre el contenido del texto, manifestando acuerdo o desacuerdo con alguna de las ideas que refleja.

BLOQUE 2. REFLEXIÓN SOBRE LA LENGUA (2,5 puntos)

Responda una de estas dos preguntas:

2.1. (1,5 puntos) Analice sintácticamente: *Con una escalera se improvisó una camilla para poder trasladarlo.*

2.2. (1,5 puntos) Analice sintácticamente: *No hay un animal que sobreviva a una pata rota.*

Responda una de estas dos preguntas:

2.3. (1 punto) Indique a qué categoría gramatical, o clase de palabra, pertenece *antropóloga*, analice su forma morfológica y señale a qué proceso de formación de palabras responde.

2.4. (1 punto) Defina el concepto de polisemia y ejemplifíquelo con la palabra *género*.

© CENTRO DE ESTUDIOS LUIS VIVES

BLOQUE 3. EDUCACIÓN LITERARIA (2,5 puntos)

Responda una de estas dos preguntas:

3.1. (1,5 puntos) La generación del 27: características y trayectoria poética de los poetas del 27. El teatro lorquiano.

3.2. (1,5 puntos) La literatura hispanoamericana contemporánea: poesía americana después de las Vanguardias, la novela regionalista, la novela del *boom*, la narrativa posterior al *boom*.

Responda una de estas dos preguntas:

3.3. (1 punto) Comente los aspectos más relevantes de una obra española que haya leído escrita entre 1875 y 1936, en relación con su contexto sociocultural y la tradición literaria.

3.4. (1 punto) Comente los aspectos más relevantes de una obra española que haya leído escrita entre 1937 y 1974, en relación con su contexto sociocultural y la tradición literaria.

© CENTRO DE ESTUDIOS LUIS VIVES

SOLUCIONES

TEXTO

En estos días de barro y duelo hemos visto cómo afloraba lo peor y lo mejor del ser humano de lo peor de los rincones de sombra ya se ocupan otras voces la nuestra va en dirección contraria. Me refiero a que lo interesante son las muestras de empatía y de solidaridad con las personas afectadas. La que viene a continuación es para señalar, pues nos remonta los primeros tiempos a las primeras edades del hombre.

Ocurrió a la altura de Torrent en la autovía cuando la gente pedía auxilio en sus coches. Como sabemos algunas personas acudieron al rescate y propiciaron el salvamento. Uno de los grupos supervivientes se quedó a pernoctar. En un concesionario cercano. Entre las personas del grupo había un hombre con el fémur roto con una escalera se improvisó una camilla para poder ser trasladado. Una mujer que era enfermera lo estuvo cuidando durante toda la noche y otro superviviente consiguió analgésicos para aliviarle los dolores de la fractura. Los obtuvo en un centro de salud inundado y para ello tuvo que atravesar las vías del AVE.

De esta manera masticando, la tragedia alcanzamos el relato atribuido a la antropóloga estadounidense Margaret Mead, (1901-1978), reconocida por el movimiento feminista gracias a su trabajo e implicación a la hora de demostrar que las diferencias de género no vienen determinadas por la biología, sino por la influencia del entorno Para Margaret Mead a atributos como masculino y femenino. Son el reflejo de las condiciones culturales que dominen una sociedad sin duda alguna, el suyo fue un punto de vista revolucionario y efectivo para derribar prejuicios sociales.

Sin olvidarnos de esto, llegamos hasta el día que una estudiante le preguntó a Margaret Mean, cuál fue el primer signo de civilización de la historia y de la humanidad y Margaret Mead respondió que el primer signo de civilización fue un fémur que alguien se fracturó y que luego apareció curado este fósil fue el primer indicio de humanización; la medida de un acto ético tan definitivo, como lo viene a ser el cuidado del prójimo.

Según siguió contando Margaret Mead en el reino Animal cuando te rompes una pierna en este caso una pata tienes todas las de morir, ya que no puedes salir corriendo si te vienen atacar y tampoco puedes moverte a conseguir comida ni agua si tienes sed no hay un animal que sobreviva a una pata rota demasiado tiempo hasta que el hueso sane. Por eso el hallazgo de un fémur roto, procedente de uno mínimo con señales de haber sido curado por otro homínido. Es el primer signo claro de civilización; la prueba de que alguien ha cuidado del cuerpo enfermo.

No hay evidencias de que Margaret Mead contestase esto a la estudiante. Sin embargo, la anécdota ha sido atribuida a ella y nos asalta cada vez que ocurre una tragedia, y el otro día dió la casualidad de que fue un fémur, no otro hueso, el que se le rompió a uno de los supervivientes su cuidado por parte de una enfermera durante toda una noche nos recuerda que hacemos “civilización” cada vez que atendemos a alguien enfermo.

Tal acto, lo llevamos en el ADN, y es el atributo de nuestro progreso, de no haber sido así todavía andaríamos por las ramas seguiríamos siéndolo como los monos del nuevo mundo perteneceríamos al grupo llamado Platyrrhini por no ponernos más atrás aún cuando todavía pertenecíamos a un infraorden de prosimios, con disposición lateral de los ojos y cuerpo, cubierto de pelos.

(Montero Glez, “Por lo que nos cuentan, en Valencia nació la civilización”, El País, 14/11/2024)

© CENTRO DE ESTUDIOS LUIS VIVES

PREGUNTAS

BLOQUE 1. COMUNICACIÓN. LA LENGUA Y SUS HABLANTES (5 puntos)

Responda las tres preguntas siguientes:

1.1. (2,5 puntos) Haga un comentario de texto del fragmento que se propone contestando a las preguntas siguientes:

a) enuncie el tema del texto (0,5 puntos);

La capacidad del ser humano para ayudar al prójimo como base de la civilización, ejemplificada a través de actos de solidaridad en situaciones de catástrofe.

b) detalle sus características lingüísticas y estilísticas más sobresalientes (1,5 puntos);

Nos encontramos ante un texto expositivo-argumentativo con una estructura inductiva o sintetizante: comienza relatando unos hechos concretos y emotivos ocurridos en Torrent de Cinca durante la DANA, y termina formulando la tesis o idea principal en el último tercio del texto: la capacidad humana de cuidar al otro como verdadero signo de civilización, inspirada en la anécdota de Margaret Mead. La estructura se puede dividir en tres bloques: introducción de un ejemplo actual de solidaridad en una catástrofe; desarrollo reflexivo con la anécdota de Mead; conclusión que enlaza los hechos presentes con la idea general sobre la civilización.

El artículo cumple con las principales reglas de la coherencia. En primer lugar, mantiene con claridad el tema común (el cuidado al prójimo como fundamento de lo humano) mediante un desarrollo lógico y progresivo. Asimismo, cumple la regla de repetición con recurrencias semánticas que contribuyen a la coherencia textual: "cuidado", "civilización", "enfermo", "ayuda", entre otros, reforzando el eje temático. También localizamos sinónimos parciales que mantienen la isotopía del campo semántico de la compasión y la humanidad ("empatía-solidaridad", "rescate-salvamento") y antónimos como "mejor-peor", "enfermo-curado". Por último, localizamos diferentes campos semánticos, como el de la "salud": *enfermera*, *analgésico*, *dolores*, *fractura*, *curado*, *sane*.
Se puede apreciar también la regla de progresión: desde un caso individual concreto se va ascendiendo hacia una reflexión general y abstracta.
Finalmente, se cumple la regla de no contradicción, ya que todo el texto apunta a reforzar el mismo mensaje.

En cuanto a la cohesión, se utilizan numerosos marcadores discursivos que organizan el texto y guían al lector: "En estos días", "La que viene a continuación", "De esta manera", "Eso le contesta", "En todo caso", "Finalmente". Estos conectores establecen relaciones de orden, contraste, ejemplificación, transición y consecuencia, lo que facilita la comprensión global del texto.

Dado que nos encontramos ante un texto expositivo-argumentativo, se alternan marcas de objetividad y subjetividad. Por un lado, el autor utiliza abundante léxico valorativo ("revolucionario", "ético", "prejuicios", "interesante"), que revelan una clara función expresiva. Asimismo, detectamos numeroso vocabulario cargado de connotaciones positivas o negativas según el enfoque: "lo peor", "lo mejor", "convulso", "oscuro", "luz", "cuidado", "tragedia", "atributo del progreso", "cavernas", "cubierto de pelos. Este lenguaje, junto con las figuras retóricas utilizadas, como la metáfora ("masticando la tragedia"), la hipérbole ("de no haber sido así, seguiríamos en la caverna") o la ironía en la conclusión final, intensifican el impacto emocional y crítico del mensaje.

En cuanto a las marcas de objetividad de los fragmentos expositivos, aparecen referencias objetivas (como la cita de Margaret Mead), verbos en tercera persona del singular e indicativo y usos impersonales ("se

© CENTRO DE ESTUDIOS LUIS VIVES

muestra la empatía", "se curó el fémur"), que otorgan al texto cierta autoridad expositiva y una clara función referencial.

Se observan mecanismos de referencia como anáforas y catáforas: por ejemplo, "La que viene a continuación" anticipa el relato de la catástrofe; "Eso le contesta Margaret Mead" retoma una pregunta formulada anteriormente. También hay uso de deícticos temporales ("estos días", "ese día", "el otro día") y espaciales ("allí") que sitúan al lector en la narración y contexto.

La modalización se refuerza con el uso de la primera persona del plural ("hemos visto", "alcanzamos el relato", "nos hace supervivientes"), lo que crea una implicación colectiva e interpela directamente al lector como miembro de esa civilización en crisis.

En conclusión, el texto se caracteriza por una estructura clara y coherente, un desarrollo argumentativo bien hilado, un léxico connotativo y valorativo, abundantes recursos de cohesión textual y una notable expresividad estilística que consigue implicar emocional e intelectualmente al lector en el mensaje que transmite.

c) indique qué tipo de texto es (0,5 puntos).

Nos encontramos ante un texto periodístico de opinión, concretamente una columna publicada en El País. Su finalidad es argumentativa, ya que busca reflexionar y valorar críticamente la capacidad humana de cuidarse mutuamente como base de la civilización. Su estructura combina narración (caso de la catástrofe en Torrent), exposición (referencia a Mead) y argumentación (tesis sobre el cuidado como signo de civilización). Dado que se dirige a un público universal, el registro empleado es medio.

1.2. (1 punto) Redacte un resumen del contenido del texto.

Durante una catástrofe reciente en Torrent de Cinca, algunas personas arriesgaron su vida para rescatar a otras, mostrando así la capacidad humana de solidaridad y cuidado en situaciones extremas. A partir de este ejemplo, el texto introduce la anécdota atribuida a Margaret Mead sobre un fémur curado como el primer signo de civilización, ya que implica que alguien cuidó del herido. Esta idea se refuerza con la reflexión de que en el mundo animal, una fractura significa la muerte, mientras que en los humanos representa el nacimiento de la ayuda mutua. Este acto de cuidado sigue siendo el verdadero fundamento de lo que nos hace verdaderamente humanos.

1.3. (1,5 puntos) Elabore un texto argumentativo sobre el contenido del texto, manifestando acuerdo o desacuerdo con alguna de las ideas que refleja.

Vivimos en una época en la que los logros científicos, el desarrollo tecnológico y la conectividad global parecen ser los principales indicadores de progreso. Sin embargo, pocas veces nos detenemos a pensar que el verdadero avance de una sociedad no se mide únicamente por sus conquistas materiales, sino por su capacidad para cuidar a quienes más lo necesitan. La solidaridad, la empatía y el apoyo mutuo deberían ser considerados los pilares fundamentales de cualquier civilización que aspire a ser verdaderamente humana.

En este sentido, ayudar a alguien herido, proteger a una persona vulnerable o atender a un desconocido en apuros no son actos excepcionales, sino manifestaciones básicas de una ética compartida. En muchas ocasiones, estos gestos sencillos revelan más sobre el grado de evolución de una sociedad que cualquier innovación tecnológica. Una comunidad que no cuida a sus miembros más frágiles es, en el fondo, una

© CENTRO DE ESTUDIOS LUIS VIVES

sociedad incompleta, por muy desarrollada que esté en otros ámbitos. En tiempos de crisis, ya sean pandemias, catástrofes naturales o conflictos sociales, es cuando realmente se pone a prueba el tejido moral de una comunidad. Si en esos momentos no somos capaces de responder con generosidad y compromiso, entonces todo el aparato institucional o científico pierde parte de su sentido. De poco sirve el progreso si no se traduce en bienestar compartido.

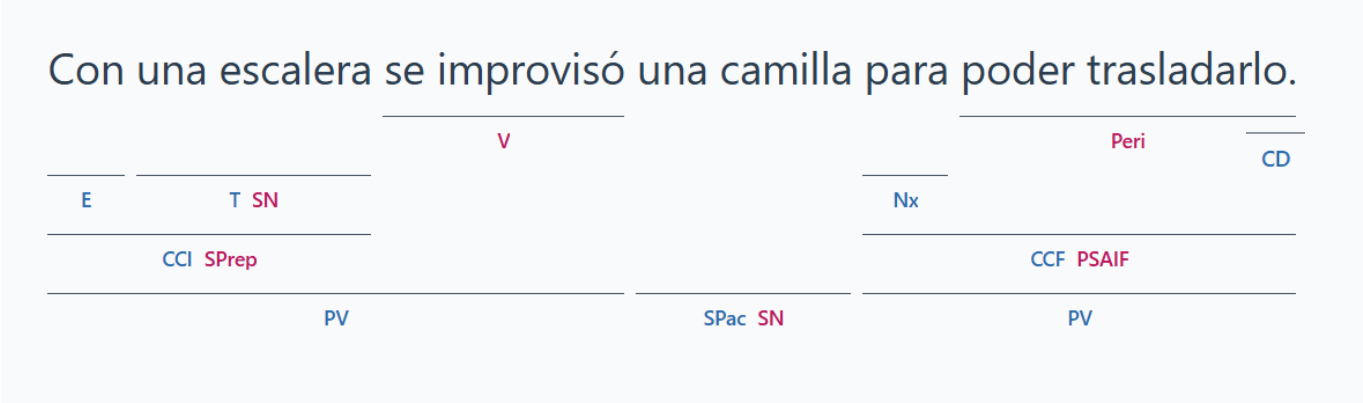
Por otro lado, en un contexto donde se promueve la competencia individual y el éxito personal por encima del bien común, conviene recordar que cuidar a los demás no es signo de debilidad, sino de madurez ética. La capacidad de pensar en el otro, de actuar en función de algo más que el interés propio, debería enseñarse y valorarse desde la infancia.

En definitiva, si aspiramos a una sociedad mejor, debemos asumir que el cuidado y la compasión no son valores secundarios, sino centrales. Son estos los que definen el verdadero grado de civilización de un pueblo.

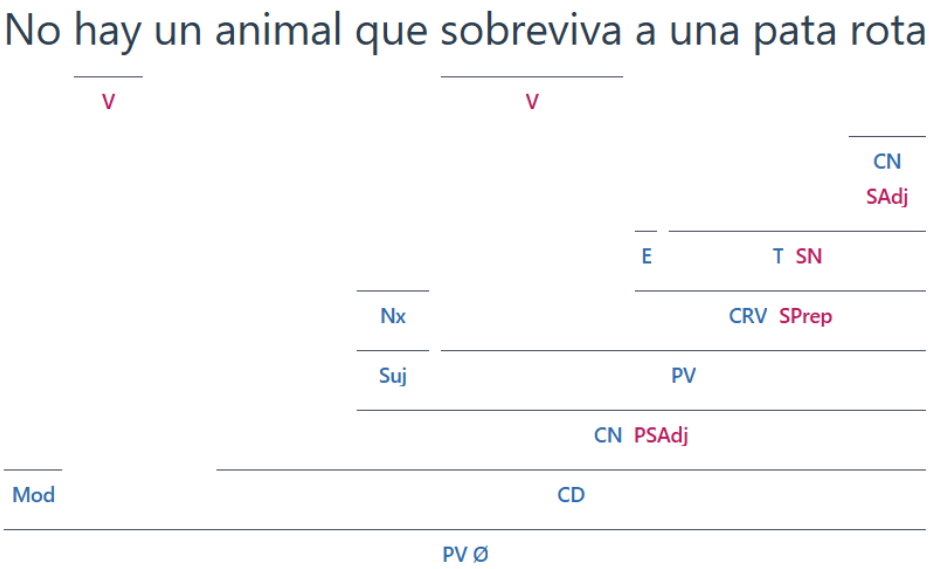
BLOQUE 2. REFLEXIÓN SOBRE LA LENGUA (2,5 puntos)

Responda una de estas dos preguntas:

2.1. (1,5 puntos) Analice sintácticamente: ***Con una escalera se improvisó una camilla para poder trasladarlo.***



2.2. (1,5 puntos) Analice sintácticamente: ***No hay un animal que sobreviva a una pata rota.***



© CENTRO DE ESTUDIOS LUIS VIVES

Responda una de estas dos preguntas:

2.3. (1 punto) Indique a qué categoría gramatical, o clase de palabra, pertenece *antropóloga*, analice su forma morfológica y señale a qué proceso de formación de palabras responde.

Cultismo. Sustantivo común, femenino, singular. Se forma por composición a partir de dos lexemas griegos.
antropo- (raíz)
-log- (raíz)
-a (flexivo de género femenino)

2.4. (1 punto) Defina el concepto de polisemia y ejemplifíquelo con la palabra *género*.

La polisemia es un fenómeno léxico por el cual un mismo significante se asocia a varios significados. La palabra *género* es un claro ejemplo de polisemia. A continuación, se muestran algunas de sus acepciones:

Género literario: tipo o categoría de obras según sus características (narrativo, lírico, dramático...).

Género gramatical: propiedad lingüística que clasifica las palabras como masculinas o femeninas (niño-niña)

Género de productos: mercancía o conjunto de bienes que se venden en un comercio (*Ha llegado nuevo género a la tienda*).

BLOQUE 3. EDUCACIÓN LITERARIA (2,5 puntos)

Responda una de estas dos preguntas:

3.1. (1,5 puntos) La generación del 27: características y trayectoria poética de los poetas del 27. El teatro lorquiano.

La Generación del 27 es uno de los movimientos literarios más ricos y significativos de la literatura española del siglo XX. Este grupo de poetas comenzó a destacar alrededor de 1927, año en que se reunieron en el Ateneo de Sevilla para rendir homenaje al poeta barroco Luis de Góngora en el tercer centenario de su muerte. Ese acto simbólico reflejaba ya una de sus claves: el deseo de conectar la tradición con la modernidad. En un contexto de efervescencia cultural y artística —marcado por las vanguardias europeas, la República y, más tarde, la Guerra Civil—, los poetas del 27 representaron una síntesis brillante entre el clasicismo y las nuevas formas expresivas.

Estilísticamente, los poetas del 27 se caracterizaron por la combinación de tradición y vanguardia. En sus primeros años, muchos se sintieron influenciados por el simbolismo, el modernismo y las vanguardias como el ultraísmo o el surrealismo. Valoraban el rigor formal y la belleza estética, pero también buscaban nuevas formas de expresión, utilizando metáforas audaces, imágenes visuales y una gran musicalidad. Con el tiempo, su poesía fue evolucionando hacia un mayor compromiso humano y social, especialmente a raíz de la Guerra Civil. En conjunto, su obra se distingue por su variedad estilística, su riqueza lírica y su capacidad para armonizar elementos aparentemente opuestos.

Entre los autores más destacados del grupo se encuentran Federico García Lorca, Rafael Alberti, Pedro Salinas, Jorge Guillén, Vicente Aleixandre, Dámaso Alonso y Gerardo Diego, entre otros. Lorca, sin duda el más popular y representativo, cultivó una poesía cargada de simbolismo, raíz popular andaluza y un fuerte componente surrealista, como en *Romancero gitano* (1928), donde mezcla mitología, flamenco y temas universales, y en *Poeta en Nueva York* (publicado póstumamente en 1940), obra profundamente crítica y

© CENTRO DE ESTUDIOS LUIS VIVES

experimental. Pedro Salinas se inclinó por una poesía amorosa de tono intelectual y depurado, como se aprecia en su trilogía amorosa formada por *La voz a ti debida*, *Razón de amor* y *Largo lamento*. Jorge Guillén, autor de *Cántico*, representa la poesía pura: una celebración optimista de la realidad a través de la precisión lingüística. Vicente Aleixandre, influido por el surrealismo, ofreció una poesía de tono existencial y solidario en obras como *La destrucción o el amor*, por la que recibió el Premio Nacional de Literatura. Dámaso Alonso, aunque inicialmente más académico, evolucionó hacia una poesía angustiada y reflexiva sobre el ser humano, como se aprecia en *Hijos de la ira* (1944). Por su parte, Gerardo Diego mostró una gran versatilidad, alternando poesía tradicional con vanguardista. Rafael Alberti, desde el gongorismo inicial, evolucionó hacia una poesía comprometida y política en obras como *El poeta en la calle*.

En cuanto al teatro de Federico García Lorca, ocupa un lugar esencial tanto dentro de su obra como en la historia del teatro español. Su teatro combina lo lírico con lo trágico, y se caracteriza por el uso de símbolos, el lenguaje poético y una profunda carga social. Obras como *Bodas de sangre* (1933), *Yerma* (1934) y *La casa de Bernarda Alba* (1936) forman su trilogía rural, donde se denuncian la represión social, el destino trágico y especialmente la situación de la mujer en una sociedad patriarcal. También escribió piezas de tono más experimental como El público y Así que pasen cinco años, de estilo vanguardista y contenido simbólico, que no se representaron en vida del autor.

En definitiva, la Generación del 27 supuso una renovación total de la poesía española y dejó una huella profunda en la literatura posterior. Su capacidad de innovación, su apertura a Europa y su compromiso con la belleza y la verdad siguen siendo referentes literarios hasta hoy.

3.2. (1,5 puntos) La literatura hispanoamericana contemporánea: poesía americana después de las Vanguardias, la novela regionalista, la novela del *boom*, la narrativa posterior al *boom*.

La literatura hispanoamericana contemporánea, a partir de la segunda mitad del siglo XX, ha alcanzado un prestigio internacional gracias a la riqueza de sus formas, la diversidad cultural del continente y la calidad de sus autores. Tras las Vanguardias de las primeras décadas del siglo —movimientos que introdujeron la experimentación formal y la ruptura con lo tradicional—, la literatura americana evolucionó adaptándose a las realidades sociales y políticas de cada país. En este contexto, la narrativa se convierte en el género dominante, especialmente a partir del llamado “Boom”, mientras que la poesía sigue desarrollándose en clave existencial, social o íntima.

Después de las Vanguardias, la poesía hispanoamericana mantuvo una gran vitalidad. Algunos poetas continuaron explorando las innovaciones formales, mientras otros adoptaron un tono más humano, político o metafísico. Se destaca la figura del chileno Pablo Neruda, premio Nobel de Literatura, cuya obra combina compromiso político, como en *Canto general*, con lirismo amoroso, como en *Veinte poemas de amor y una canción desesperada*. Otros poetas como Octavio Paz, también Nobel, buscaron una poesía reflexiva y simbólica, como en *Piedra de sol*, mientras Nicolás Guillén, en Cuba, mezcló poesía social y ritmos afrocaribeños.

En cuanto a la narrativa, la novela regionalista reflejó los conflictos entre civilización y barbarie, el mundo indígena o el poder de la naturaleza. Obras como *Don Segundo Sombra* de Ricardo Güiraldes o Doña Bárbara de Rómulo Gallegos presentan personajes rústicos enfrentados al progreso.
Más adelante, surge el Boom de la narrativa hispanoamericana, un fenómeno editorial y literario protagonizado por autores como Gabriel García Márquez con *Cien años de soledad* (1967), Mario Vargas Llosa con *La ciudad y los perros* (1963), Julio Cortázar con Rayuela (1963) y Carlos Fuentes con *La muerte de Artemio Cruz*. Sus obras comparten una fuerte experimentación formal, estructuras fragmentadas, el uso del monólogo interior y el realismo mágico, donde lo fantástico convive con lo cotidiano.

© CENTRO DE ESTUDIOS LUIS VIVES

Tras el Boom, la narrativa evoluciona hacia lo que se ha llamado posboom o narrativa posterior. Autores como Isabel Allende con *La casa de los espíritus*, Roberto Bolaño con *Los detectives salvajes* o Laura Esquivel con *Como agua para chocolate* continúan con temas sociales, históricos y familiares, pero emplean un estilo más accesible y narrativo, con frecuencia ligado a la autoficción o a lo intimista.

En resumen, la literatura hispanoamericana contemporánea ha sabido integrar la innovación formal con la riqueza cultural del continente, convirtiéndose en un referente internacional por su capacidad para narrar realidades complejas con profundidad estética y compromiso humano.

Responda una de estas dos preguntas:

3.3. (1 punto) Comente los aspectos más relevantes de una obra española que haya leído escrita entre 1875 y 1936, en relación con su contexto sociocultural y la tradición literaria.

***Romancero gitano*, de Federico García Lorca.**

El *Romancero gitano*, escrito entre 1924 y 1927, se publicó en 1928 con un éxito rotundo. Lorca se convirtió en el poeta más popular de su tiempo, pero también recibió algunas críticas desde los círculos más vanguardistas por el tradicionalismo de la obra. El éxito del libro llevó a la identificación de Lorca con el mundo gitano; eso molestaba profundamente al autor, quien llegó a declarar que no tocaría jamás el tema gitano, el cual solo era un motivo poético.

El aspecto original del *Romancero gitano* es el hecho de esterilizar la realidad gitana y crear un mundo mítico, con raíces históricas y culturales antiguas: precristianas, bíblicas, del mundo romano, la cultura judía y la musulmana. Las asociaciones míticas alejan al libro del costumbrismo del tipismo folclórico, pues se desvanece la realidad y aparece el mundo atemporal y misterioso de los sueños, donde conviven santos, vírgenes, reyertas, sexo, espera y muerte. En conjunto, los 18 romances muestran un mundo gitano legendario (abocado a un destino trágico, al dolor, a la pena y a la muerte) que se constituye en el tema del libro. Los personajes y la naturaleza adquieren un carácter simbólico. Así, los gitanos encarnan la autenticidad, los sentimientos pasionales y la sabiduría natural ligada a la tierra; frente a ellos, aparecen unos antagonistas, en general, representantes de la civilización.

El precedente de esta novela es *Poema del cante jondo*, donde Lorca comienza a crear su universo poético andaluz: la Andalucía del llanto, del misterio, el dolor, el amor y la muerte; un mundo sensual de olivares, viento, luna y caballistas, circunscrito entre Córdoba, Sevilla y, sobre todo, Granada.

El Romancero gitano sintetiza lo popular y lo culto, la tradición y la novedad. Por una parte, responde a la corriente neopopular en la que se inscribe la poesía de Alberti y Gerardo Diego, así como la música de Manuel de Falla, Albéniz o Granados. Por otra parte, la novedad de las imágenes (muchas de ellas irracionales) relacionan el *Romancero gitano* con el interés por Góngora y con las nuevas corrientes vanguardistas. A pesar de las diferencias entre los distintos romances lorquianos, en conjunto mantienen numerosos rasgos del *Romancero viejo*. Por ejemplo, son composiciones lírico- narrativas, los diálogos confieren un tono dramático al poema, el significado es fragmentario y misterioso, y adquieren un tono épico en algunas escenas.

© CENTRO DE ESTUDIOS LUIS VIVES

3.4. (1 punto) Comente los aspectos más relevantes de una obra española que haya leído escrita entre 1937 y 1974, en relación con su contexto sociocultural y la tradición literaria.

***Nada*, de Carmen Laforet**

El objeto de esta valoración crítica es *Nada*, novela de carácter existencialista de Carmen Laforet, quien obtuvo el Premio Nacional de Literatura en 1956.

Esta obra, editada en 1945, se centra la historia de las personas que rodean a Andrea, entre octubre de 1939 y septiembre de 1940, durante su único curso académico en Barcelona. Esas personas se agrupan en torno a dos núcleos espaciales, la casa familiar en la calle Aribau, cerrado y oscuro, y el de la Universidad y sus amigos, abierto y liberador.

En cuanto a la estructura, se divide en tres partes. Esta división obedece a los tres estadios que atraviesa Andrea en la lucha para alcanzar la independencia, la superación del hambre y el desamor y, finalmente, el desencanto y la destrucción de las ilusiones. El relato se basa en la construcción de esa "nada" que constituye la vida cotidiana de Andrea tal y como la cuenta. Al final, Andrea se va de Barcelona y deja atrás el espacio que la oprimió. La maleta atada con la cuerda (símbolo de la miseria de la época) y el sentimiento de la misma expectación de un año antes cierra el círculo.

Muestra los efectos desastrosos de la Guerra Civil en la España de los años 40. La falta de libertades, de opciones de vida (especialmente para la mujer), también son temas evidentes en esta novela. Así, se refleja una imagen de la mujer abnegada, sumisa y sacrificada, como se advierte en el personaje de Gloria. El hambre, la necesidad económica y la pobreza son hechos indiscutibles a los que Carmen Laforet alude en varias ocasiones, particularmente en el personaje de la protagonista. En la novela, hay varias alusiones a la religión católica como fe no vivida auténticamente, puesto que los aspectos religiosos se presentan determinados por la situación histórica y política de la posguerra. Carmen Laforet destaca además el papel de la familia, el ambiente, la psicología, el modo de ser y de conducirse de los personajes y el medio social en que se desenvuelven.

Ramón J. Sender definió el estilo de Laforet como "un realismo de esencias". Se elogió el estilo sobrio y sencillo de su prosa. No obstante, esconde un estilo cuidado en el que predominan imágenes de gran fuerza plástica, de luz y color. Por ello, el estilo es impresionista, intenta reflejar un fragmento de vida estancada, como dicen los versos de Juan Ramón Jiménez que encabezan la novela. La prosa es sencilla, pero a la vez impregnada de lirismo y de figuras retóricas.

Por su compromiso con los temas sociales, *Nada* se puede tomar como uno de los antecedentes del realismo social de los 50

© CENTRO DE ESTUDIOS LUIS VIVES